

# COMENTARIO ELEMENTAL DE UN FRAGMENTO DE “EL CANTAR DE MIO ÇID”.



SALVADOR CALVO MUÑOZ

Batalla de Alcoçer (Cantar Primero. Cantar del Destierro. Según la versión de D. Ramón Menéndez Pidal, en la edición de Clásicos Castellanos).

## 35- LOS DEL CID ACOMETEN PARA SOCORRER A PEDRO VERMÚDEZ

715 Enbraçan los escudos delante los coraçones,  
abaxan las lanças abueltas de los pendones,  
enclinaron las caras de suso de los arzones,  
ivanlos ferir de fuertes coraçones.

A grandes voces llama el que en buen ora naçió:  
720 “¡Feridlos, cavalleros, por amor del Criador!  
¡Yo so Roy Diaz, el Çid de Bivar Campeador!”

Todos fieren en el az do está Per Vermudoz.  
Trezientas lanças son, todas tienen pendones;  
seños moros mataron, todos de seños colpes;  
725 a la tornada que fazen otros tantos muertos son.

## 36- DESTROZAN LAS HACES ENEMIGAS

Veriedes tantas lanças premer e alçar,  
 tanta adágara foradar e passar,  
 tanta loriga falssar e desmanchar,  
 tantos pendones blancos salir vermejos en sangre,  
 730 tantos buenos cavallos sin sos dueños andar.

Los moros llaman Mafomat e los cristianos Santi Yague.

Cadien por el campo en un poco de logar  
 moros muertos mil e trezientos ya.

1/ Localización. La obra, el autor.- En el siglo XII nació en España la literatura en lengua vulgar o castellano primitivo. Estaba constituida principalmente por poemas líricos, que no conocemos, y por poemas épicos, de los cuales sólo conservamos uno. Estas composiciones eran cantadas o recitadas por los juglares en las plazas de las aldeas o villas.

Ese único poema épico es el Cantar de Mio Çid. Largo poema narrativo escrito entre 1120 y 1140, tal vez por dos juglares: uno de la región de San Esteban de Gormaz y otro de la región de Medinaceli. Conservamos una copia que hizo del original un tal Pero Abad en 1307. El cantar trata de algunos pasajes reales y ficticios de la vida de El Çid, Rodrigo Díaz de Vivar, hidalgo de la corte del rey Alfonso VI. Consta de tres partes: El cantar del Destierro, el cantar de las Bodas de las hijas del Çid y el cantar de la Afrenta de Corpes. Este fragmento de la primera parte se refiere a los primeros momentos de la batalla de Alcocer y al desarrollo de la lucha.

2/ Tema.- El Çid arenga a los suyos y se produce el enfrentamiento con la hueste mora. Frigor de la batalla.

3/ Estructura externa.- Diecinueve versos irregulares. Rima asonante. En la primera estrofa, tres alejandrinos y un dodecasílabo. La segunda compuesta de tres alejandrinos. La tercera por un dodecasílabo y tres alejandrinos. En la cuarta estrofa, dos dodecasílabos y tres alejandrinos; y en la quinta, un octonario y dos versos de doce y once sílabas. Estrofas irregulares que se van pareciendo a la cuaderna vía, generalizada en el Mester de Clerecía; pero aquí son grupos indeterminados, y no fijos, de versos que ora riman todos, ora intercalan rima distinta.

4/ Estructura interna.- En los cuatro primeros versos podemos observar una acción coral, es decir, actúan todos al mismo tiempo. Embracán, abaxan, enclinaron, ivanlos. Las formas verbales, sin embargo, difieren: dos presentes, un pretérito perfecto simple y un imperfecto. Hay participación en la acción y puede verse la misma desde fuera.

En los tres siguientes, la acción coral se individualiza en la figura principal del poema: Mio Çid. El primer verso es del juglar que narra y luego él, que se dirige a sus caballeros. Imperativo, invocación religiosa y reafirmación de su presencia.

La acción coral vuelve en los cuatro siguientes y una individualidad: Pero Vermúdoz. Todos luchan allí, todos matan moros y todos vuelven a su campo. En los cinco siguientes, el juglar se dirige a los oyentes (veriedes) y narra el fragor de la lucha. Anáfora de tanta y tantos para dar la sensación de cantidad.

Final: Invocación religiosa de unos y otros, y el paisaje tras la batalla.

5/ Análisis.- He aquí dos episodios del Cantar de Mio Cid: el 35 y el 36, según la versión citada de Clásicos Castellanos, edición, introducción y notas de D. Ramón Menéndez Pidal. Espasa Calpe, Madrid 1968. Estamos aún el primera parte de la obra, la conocida como Cantar del Destierro, o Cantar Primero: Destierro del Cid.

Una de las primeras batallas que libró el Cid contra los moros fue esta de Alcocer, en tierras aragonesas. Primero, mediante un ardid, tomó la plaza y luego fue cercado por la hueste del rey moro de Valencia. Pero el Cid y sus guerreros plantan cara al ejército moro y salen de la villa a librar batalla.

Ha habido una precipitación y el impetuoso Pero Vermúdez, uno de los personajes más allegados al Cid, se ha lanzado en solitario contra los moros. El Cid arenga a los suyos que acuden enseguida a socorrer a Pero Vermúdez. Los cuatro primeros versos son un portento de acción conjunta y de la puesta en marcha de un ataque colectivo, todos al unísono. El escudo en el brazo izquierdo, la lanza de frente y un poco inclinado sobre la montura, ataca el guerrero cristiano con ímpetu (de fuertes corazones).

Para darles ánimo, Rodrigo Díaz les grita que él está ahí y que es Roy Díaz, el Cid de Vivar Campeador, nada menos, así que no han de temer al enemigo.

Ataque en el lugar en el que lucha Pero Vermúdez. Paralelismos estructurales de los versos, en los que podemos ver perfectamente la simetría de la primera parte y la segunda de cada verso. Son los dos hemistiquios y la cesura que anuncian ya la forma de los versos del Mester de Clerecía: la cuaderna vía.

Forma verbal anticuada hoy -veriedes (veráis)-, indefinidos que se repiten, tantas, tantos y al cabo anáfora expresiva que da sensación de repetición y de cantidad.

Léxico guerrero por doquier: lanzas, adargas, lorigas, pendones, caballos sin jinetes, sangre. En el verso 728 "desmanchar", desmallar, romper las mallas o piezas de la loriga.

El componente religioso: Mafomat (Mahoma), Santi Yagüe (Santiago) para que no olvidemos que es una guerra de supervivencia (el botín) pero también de religión. Anotación de M.Pidal: "Era costumbre que el caudillo gritase su nombre para esforzar a sus caballeros, así dice D. Juan Manuel en el Libro de los estados que el Capitán "débese nombrar muchas veces así et a su apellido, et mandar que digan todos: feridlos, que vanse et vencidos son". Este grito de guerra se repite en 1140".

**6/ Conclusión.**- Unas breves pinceladas sobre un texto bellísimo que además es “casi” el primero del español. Bien podríamos ahora decir que el texto está escrito en “castellano”, que fue el idioma de aquellos primeros hablantes, de lo que con los siglos se convertiría en el idioma que ahora hablamos tantos, a uno y otro lado del Océano Atlántico. Este pequeño ejemplo de uno de los primeros vagidos de nuestra lengua es suficiente para mostrar la fuerza inmensa y la enorme capacidad de las palabras para reflejar hechos tan trascendentes como una batalla (la épica) o la intensidad del sentimiento espiritual (la lírica). SCM.

